

GAZETA DE MADRID

DEL SABADO 15 DE ABRIL DE 1809.

POLONIA.

Varsovia 14 de marzo.

La dieta nombró el día 11 tres comisiones, compuestas cada una de 5 miembros; á saber, 3 nuncios y 2 diputados, para examinar todos los negocios que el consejo de Estado remita á la discusion de la dieta. Las comisiones deberán dar sobre ellos sus pareceres fundados, mayormente quando se tratare de impuestos, de legislacion civil y de legislacion criminal.

El día primero de la abertura de la dieta se representó en nuestro teatro nacional una pieza en 3 actos, intitulada *la Conscripción*, la qual fue recibida del público con el entusiasmo mas vivo y los mayores aplausos. En el teatro se colocó un gran cuadro, en el qual estaban representados el Emperador Napoleon con trage imperial, y la nacion polaca ofreciendo á su libertador el homenaje de su reconocimiento. Mas de 50 granaderos polacos hicieron varias maniobras militares en la escena.

Los habitantes de la Gallitzia han recibido orden de aprontar una gran cantidad de vacas para el ejército austriaco. Esta providencia, y la de haberse prohibido la exportacion de granos y demas comestibles de aquella provincia, han causado un disgusto general en toda ella.

SUECIA.

Extracto de una carta auténtica de Estocolmo del 15 de marzo.

La situacion deplorable á que se ha visto reducida la Suecia en estos últimos tiempos; amenazado el reino por todas partes de invasiones de enemigos; el ejército sin pagar; el comercio y todos los ramos de industria destruidos; abandonado el labo-

reo de las minas, por no tener salida sus productos; en medio de tantos males, una exorbitante contribucion de guerra decretada por el Rei solo con desprecio de la constitucion; ninguna esperanza de próxima paz: todas estas circunstancias han acarreado la revolucion que acaba de efectuarse en Suecia. El ejército del poniente, mandado por el general Cederstroem, ha sido el primero á sublevarse, y ha dirigido su marcha hácia la capital para poner fin y término á males tan insufribles. Igual movimiento se ha notado en las tropas que ocupan las islas de Aland.

Con noticia de tales ocurrencias, el 12 de este mes resolvió el Rei abandonar la capital con la familia real y los principales empleados del reino, y retirarse á las provincias meridionales para juntar allí tropas, y oponerse al ejército de poniente y al del norte. Estábamos en vísperas de ver establecerse dos gobiernos diametralmente opuestos, y 2 ejércitos para pelear uno contra otro. La patria se veia amenazada de una guerra civil, cuyo éxito y consecuencias eran incalculables.

Estaba señalada la ida de S. M. para el 13 al medio día, y en su mañana convocó el Rei á los directores del banco, y les mandó entregar á S. M. todo el dinero que tuviesen. El sobresalto público habia llegado al colmo, quando á las 11 de la noche del mismo día se supo que el Rei habia hecho dimision del gobierno, y que el duque de Sudermania, tio de S. M., habia sido llamado por los votos de los grandes del estado y de las tropas á salvar la patria en tan inminente riesgo. Aceptó S. A. este encargo, y un heraldo proclamó la mutacion de gobierno. En la misma noche se retiró el Rei á Drotningholm, á leguas distante de la capital.

El duque de Sudermania gobierna el

reino á nombre del Rei con el título de regente. S. A. R. ha anunciado inmediatamente su instalacion por una proclama dirigida á los suecos.

Hoy mismo se ha publicado un decreto revocando la orden dada por el Rei sobre la imposicion de un tributo extraordinario. Mañana se publicará el decreto tan deseado de toda la nacion para la convocacion de una dieta general en Estocolmo. Esta se abrirá el día 1.º de mayo para deliberar de acuerdo con el duque regente sobre la situacion actual del reino.

PROCLAMA DEL REGENTE.

Nos CARLOS por la gracia de Dios, príncipe heredero de los suecos, godos y vándalos &c., duque de Sudermania, gran- de almirante del reino &c. &c.

Hacémós saber:

„Habiéndose imposibilitado S. M. R. por una serie de acaecimientos de dirigir los negocios del reino, Nos, como el único príncipe mayor de la real familia, habemos creído deber tomar provisionalmente las riendas del gobierno con título de regente. Esperamos gobernar de manera que se restablezca el reposo interior y exterior, y que se reanimen el comercio y la industria casi aniquilados tanto tiempo hace. Declaramos ser nuestra firme intencion el consultar los estados para tomar las resoluciones competentes en bien del reino. Mandamos y ordenamos por esta nuestra circular á todos los habitantes del reino, á las tropas de tierra y de mar, y á todos los empleados civiles, que nos presten juramento de fidelidad y obediencia, segun lo merece la pureza de nuestras intenciones, y lo exige ademas su propio interes. Con esto rogamos á Dios que os tenga en su santa y digna guardia.

„Fecho en el palacio de Estocolmo á 13 de marzo de 1809. = Firmado = CARLOS; y mas abaxo = C. Lagertring.”

DINAMARCA.

Copenhague 23 de marzo.

(Por conducto extraordinario.)

La revolucion efectuada en Suecia ha sido generalmente aprobada por todas las clases de la nacion.

Solo distaban 15 leguas de Estocolmo 60 hombres del ejército de poniente, quan-

do el Rei resolvió partir hacia Gotenburgo. Pidió 2 millones de escudos al banco, amenazando tomarlos á fuerza armada en caso de no dárselos. Añaden que el Rei habia dado ya pruebas evidentes de demencia, queriendo tirar un pistoletazo al señor d'Ehrenheim, ministro de Negocios extrangeros. Por último, el día 13 de marzo los generales Klingsporr, Adlercreutz y el señor de Silfversparre pudieron recabar del Rei que hiciese dimision del gobierno. Gustavo Adolfo echó dos veces mano á la espada, y se dirigió, pero sin fruto, á sus guardias.

También habian recibido su dimision del Rei, ademas del ministro d'Ehrenheim, el conde de Fersen y el conde de Ugglas.

Todo esto se ha concluido en una hora sin la menor efusion de sangre. El Rei está guardado sin perderle de vista en Drottningholm.

La Reina está en Haga con el príncipe heredero y las dos princesas. Se la trata con los miramientos debidos á su carácter y á su situacion.

La guerra con la Rusia, con la Dinamarca y con la Francia se mira ya como concluida.

La Suecia abandona la alianza con la Inglaterra, pero desea quedar neutral.

El señor Mervri, enviado ingles en Estocolmo, ha despachado varios correos á Londres.

El señor d'Alopeus, que anteriormente fue ministro de Rusia en Estocolmo, se encuentra ahora en Abo.

PRUSIA.

Königsberg 6 de marzo.

El día 4 por la mañana llegó aquí el conde de Romantzow, ministro de Negocios extrangeros de Rusia, que vuelve de París á Petersburgo, para donde continuó ayer su viage. S. M. prusiana le ha regalado las insignias del Aguila negra guarnecidas de brillantes.

Berlin 18 de marzo.

Algunos embaxadores extrangeros residentes aquí se disponen á marchar á Königsberg; pero segun noticias recibidas hoy de esta ciudad, esperamos tener la satisfaccion de ver muy pronto á nuestro Soberano en esta capital.

Se asegura que la princesa Dorotea de

Orlandia se casará con Mr. de Talleirand, sobrino de S. A. el príncipe de Benevento.

Ya han principiado á salir de los alrededores de Dantzick y de la Pomerania, las tropas extranjeras que estaban acantonadas, en aquellos países.

ALEMANIA.

Hamburgo 26 de marzo.

En la noche pasada llegaron aquí, viniendo de Estocolmo, el coronel de Lagrange, edecan real sueco, y el teniente Gerkepé. Estos dos oficiales, escoltados por un oficial frances, han salido esta mañana como correos enviados de parte del Regente de Suecia á Dresde; llevan pliegos para S. A. el príncipe de Pontecorvo, á quien creían encontrar todavía en Hamburgo, porque en Suecia nadie tiene noticias positivas del continente cerca de 3 meses hace. Al pasar por Dinamarca, estos oficiales han entregado también pliegos á los generales, comandantes en Selandia; han sido escoltados por 2 oficiales dinamarqueses, quienes les han costado el gasto en todo el camino. El coronel Lagrange conoce ya al príncipe de Pontecorvo, como que fue cogido prisionero en Lubeck, y luego se le dexó en libertad.

WURTEMBERG.

Stuttgart 21 de marzo.

El mariscal Massena, duque de Rívoli, al pasar por esta ciudad ha tenido una larga conferencia con nuestro Soberano.

Es muy continuo el paso de tropas que se dirigen todas hacia Ulma. Se trata de formar un campamento cerca de aquella ciudad, en donde se ha de establecer el cuartel general.

Nuestras tropas estan ahora reunidas en 2 cuerpos, de los cuales el uno se halla en Blaubeuern y sus cercanías sobre la frontera oriental del reino á pocas leguas de distancia de Ulma, y el otro está cerca de Heidenheim en los confines de la Franconia. Se cree que despues de pasarles revista, se pondran en marcha para su destino.

IMPERIO FRANCES.

Paris 3 de abril.

Hemos recibido periódicos ingleses que

507
llegan al 27 de marzo. Contienen la relacion de lo ocurrido con motivo de haber destronado al Rei de Suecia, y la proclamacion del duque de Sudermania al tomar las riendas del gobierno. Cuentan que el Rei ha sido encerrado en un castillo, y que los principales cabezas del partido ingles han sido arrestados. Esta noticia ha producido en Londres la mayor sensacion.

El 29 de marzo han pasado por Nancy el general Caramowski, edecan de S. M. el Emperador de Rusia, que vuelve de Paris á Petersburgo; el general frances, Vandamme, que va á Alemania, y un correo de la legacion francesa en Constantinopla con direccion á Paris.

ESPAÑA.

Madrid 15 de abril.

Aunque en este dia concluye el término prescrito para la presentacion de las cédulas viejas de la tesorería de consolidacion con el objeto de renovarlas, considerando sin embargo, el Excmo. Sr. superintendente general que con motivo de las actuales circunstancias pueden no haberlo executado algunos tenedores, bien sea por ignorancia, bien por ausencia, ó bien por otro impedimento inculpable, se ha servido acordar que en beneficio suyo se habilite por otros 15 dias, que concluirán en fin de este mes; el término de la presentacion con la advertencia de que será improrogable, y fenecido se considerarán fuera de la circulacion las cédulas viejas, y perderán los dueños su importe. Lo que se avisa al público para su inteligencia y gobierno.

Continúan las reflexiones sobre la navegacion y comercio interiores de España.

Es constante que la España conoció mucho antes que otras naciones de Europa que la libertad y facilidad de la navegacion y comercio interior son los medios mas á propósito para mantener en los pueblos la abundancia y baratura de toda suerte de géneros y consumos; pero tambien ha habido tiempo, por desgracia nuestra, en que esta importante verdad ha sido desechada ó desatendida; y entre tanto las otras naciones, observando cuidadosamente la decadencia de su prosperidad, se apresuraron á corregir sus códigos económico-políticos, rústi-

cos y urbanos; promovieron la circulacion interna de sus frutos, la desembarazaron de las trabas que podian detenerla en su carrera; y con las buenas providencias que tomaron, dictadas por la rivalidad, por la ilustracion y por la experiencia, se elevaron en el espacio de dos siglos al alto grado de poder y de grandeza en que las vemos. No se asustó la España por el engrandecimiento de ellas, debiendo tener tantas razones para temerle, ni previó las consecuencias funestas que esta novedad habia de acarrearla algun día, y fiada en sus fuerzas, que cada vez iban disminuyéndose, distraida en las guerras de Flandes, Milan, Napoles &c.; y empeñada en sostener á toda costa aquellas posesiones precarias, abandonó enteramente sus verdaderos intereses, y al fin se encontró agotada de sangre y de recursos, abandonada su agricultura, y destruidas sus fábricas y su industria.

Sin embargo, quando parecia que las demas naciones deberian estar agradecidas á la España de su inaccion, y desear que nunca despertase de su letargo, no han cesado de insultarla, tachándola de perezosa, y asegurando que este es un defecto inherente á nuestro carácter nacional: sin advertir que muchos siglos antes que la Holanda fuese comerciante, la Inglaterra industriosa y la Francia sabia, eran ya célebres y concurridas de todo el continente de Europa nuestras ferias; que nuestros buques de comercio catalanes y andaluces surcaban mares cuyo nombre apenas conocian ellas; que conducian nuestros frutos y los productos de nuestra industria á todos los puertos del Océano y Mediterráneo hasta el Asia, de donde exportaban las principales mercaderías de Levante y de Oriente, de que despues surtian á otros estados: no reparan que su pabellon dominó los mares por espacio de 3 siglos; que su marina era, por confesion de ellas mismas, la mas diestra y aguerrida, y superior á la que entonces podia presentar la Europa entera; ni que sin tener grandes recursos en su interior, no podia haber ocurrido á los crecidos gastos que ocasionaban las continuas guerras contra los moros y en la Italia, aun antes que recibiésemos los tesoros de la América; y cierto que sin industria, sin fábricas y sin agricultura, mal pudo ser Es-

paña una nacion rica, guerrera, marina y comerciante. Asi que, el origen de nuestra decadencia no debe atribuirse á la supuesta holgazanería, ni á la desidia que sin distincion de tiempo se nos quieren atribuir. Otro es el principio del monstruoso trastorno que ha padecido la España moderna. ¿Quáles pues han podido ser sus causas? Indicaremos algunas de las que nos parezcan mas principales, y que el descuido, la falta de prevision, y la desgracia de los tiempos han ido multiplicando sucesivamente, reservando para despues la indicacion de los remedios que creamos mas propios y adecuados para corregirlas.

Desde luego se echa de ver que entre las infinitas causas que, despues de la poca actividad de los gobiernos anteriores en promover la construccion de canales y caminos, pueden haber influido para la ruina de nuestro comercio interior y de nuestra industria, no han tenido pequeña parte el sistema vicioso y mal organizado de nuestras aduanas; las tasas de las manufacturas y de los comestibles; las leyes suntuarias; las alcabalas, cientos y millones; los peages, montazgos, portazgos y castillerías; los quadernos y leyes de la mesta; los privilegios y monopolios; las alzas y baxas de la moneda; la viciosa recaudacion de las rentas; las ordenanzas de gremios; los tratados de paz y de comercio estipulados con las naciones extrangeras, y principalmente con la Inglaterra; las ordenanzas de marina; los reglamentos sobre el número de hilos; sobre la calidad, lei y peso de nuestras manufacturas de seda y de lana; la tolerancia con que se ha permitido la introduccion de estas mismas manufacturas de fábrica extrangera sin estos requisitos; la desigualdad de pesos y medidas; la falta de máquinas y de dibuxo; las expulsiones de innumerables familias moriscas y judías; el total abandono de la ciencia económica; los reglamentos sobre el comercio de la metrópoli con las colonias; los nuevos impuestos, derechos y contribuciones sobre las materias primeras, asi en bruto como manufacturadas, y otras mil causas, cuya enumeracion seria infinita. Tal es el triste pero verdadero cuadro de nuestras desgracias, y de nuestra deplorable y espantosa decadencia. (*Se continuará.*)

EN LA IMPRENTA REAL.